

## Entrevista a Omar Felipe Giraldo: “sobre el libro afectividad ambiental”

### Interview with Omar Felipe Giraldo "about they book environmental affectivity"

 María Herminia Ostoa Escudero

**Resumen:** El objetivo de la entrevista consistió en conversar con el Dr. Omar Felipe Giraldo para conocer más sobre su libro “Afectividad ambiental, sensibilidad, empatía, estéticas del habitar” y extender el mensaje a través de transmisión de la Red Temática de Investigación Ibero Latinoamericana y del Caribe en Educación e Intervención Ambiental para el Desarrollo (REDIILECAD) que impulsa el diálogo con especialistas.

**Palabras clave:** educación ambiental, ética, agroecología, empatía, filosofía ambiental.

**Abstract:** The objective of the interview was to talk with Dr. Omar Felipe Giraldo to learn more about his book “Environmental affectivity, sensitivity, empathy, aesthetics of living” and extend the message through the transmission of the Ibero Thematic Research Network Latin American and Caribbean Education and environmental Intervention for Development (REDIILECAD) that promotes dialogue with specialists.

**Keywords:** environmental education, ethics, rediilecad, agrology, environmental philosophy.

**Recepción:** 07 de marzo de 2022

**Aceptación:** 30 de junio de 2022

**Forma de citar:** Ostoa, M. (2022) Entrevista a Omar Felipe Giraldo: “sobre el libro afectividad ambiental”. Voces de la educación 7(13), pp.221-238.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0

International License.

## Entrevista a Omar Felipe Giraldo: “sobre el libro *afectividad ambiental*”

Es importante mencionar que la Rediilecad impulsa el espacio de diálogo con especialistas y educadores ambientales de la región Latinoamericana como estrategia de ambientalización curricular y se trasmite a través de su canal de You Tube, en el cual los participantes de los diversos grados académicos exponen sus investigaciones e intervenciones en educación ambiental. La entrevista se realizó vía zoom, el doctor Giraldo conectado desde San Cristóbal de las Casas Chiapas, y la Lic. Herminia desde San Vicente Chicoloapan, Estado de México. La dinámica que maneja el canal de la Rediilecad, es después de que el ponente expone, se leen preguntas que público que sigue la transmisión envía a través del chat. En este texto únicamente se abordan las que formuló la Lic. Herminia planteadas en la conducción del programa. Los interesados en escuchar las respuestas que se dieron al público pueden ver el video.

**Omar Felipe Giraldo** Es profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES, Mérida). Es doctor en ciencias agrarias del departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) y posdoctorado del Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. Realizó una maestría en desarrollo rural de la Universidad Nacional de Costa Rica y Médico Veterinario de la Universidad Nacional de Colombia. Por su tesis doctoral Recibió el premio Arturo Fregoso Urbina que otorga la UACH, en 2013, así como mención honorífica, el Premio cátedra Jorge Alonso de la mejor tesis de ciencias sociales en México en 2013. Se desempeñó como asesor consultor de las Naciones Unidas en Colombia durante varios años. Entre los años 2014 y 2021 se desempeñó como catedrático Conacyt adscrito a El Colegio de la Frontera Sur en San Cristóbal de las Casa, en donde cofundó y fue coordinador de la Maestría en Agroecología. Ha sido docente invitado de posgrado en universidades de Colombia, Costa Rica y Argentina. Ha publicado más de treinta artículos en revistas especializadas y capítulos de libros, es autor de los libros: “Utopías en la era de la supervivencia”, “Ecología Política de la Agricultura” y “Afectividad Ambiental, sensibilidad, empatía del habitar”. Actualmente cuenta con distinción en el Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2. Recibió el Premio de Investigación 2021 de la Academia de las Ciencias, en el área de Ciencias

Sociales. Sus líneas de investigación son la ecología política, alternativas al desarrollo, filosofía ambiental y la agroecología política.

**Entrevistadora:** *María Herminia Ostoa Escudero*

**Entrevistado:** *Omar Felipe Giraldo Palacio*

**Herminia:** Me voy a permitir mencionar a manera de introducción algunos puntos y párrafos relevantes del libro de “Afectividad ambiental” que vamos a conversar. El texto es un ensayo de ética ambiental que considera la dimensión afectiva y que plantea la necesidad de una transformación colectiva, sacar de la anestesia impuesta por la modernidad, del paradigma cartesiano. El libro fue publicado en el 2020, editado por el colegio de la Frontera Sur y la Universidad Veracruzana. Los referentes del libro a decir del propio Dr. Giraldo están en el pensamiento ambiental que se está construyendo desde el sur, desde la Universidad Autónoma de Colombia, en los pensamientos de la filósofa Patricia Noguera, en las ideas del filósofo ambiental mexicano Enrique Leff.

El libro se constituye de cinco capítulos, en el primero se refiere a la parte epistémica, el segundo fenomenológica y la empatía ambiental, en los siguientes capítulos se abordan los saberes de los pueblos y la dimensión estética, para ir conduciendo a incorporar este nuevo concepto del régimen de la afectividad, del que nos va hablar el doctor Giraldo.

Para continuar voy a dar lectura de algunos párrafos, que me parece importante que conozcan quienes tienen su primer acercamiento con el libro. El texto dice que: el pensamiento ambiental asegura que las diadas polares como mente/cuerpo, cultura/naturaleza, razón/afectos, masculino/femenino, civilizado/primitivo, han estado presentes tanto como en la tradición del taoísmo o el budismo, pero el problema según Arturo Escobar (2013) no es tanto los dualismos sino que en la modernidad además de la separación se posiciona al sujeto, mente, cultura, razón en una posición superior.

Los argumentos se sustentan en el pensamiento de Baruch Spinoza, de una vía opuesta al dualismo cartesiano, que existe una única sustancia infinita. Todos los existentes no somos seres sino entes la manera de ser sustancia (Deleuze, 1980). Una visión que podría ser comparable al taoísmo de Lao Tse, o los pueblos ancestrales de Abya Yala. Esto ha sido

fuerza de inspiración para los pensadores ambientales que han intentado superar el dualismo cartesiano

El texto plantea una ética ambiental que supera los debates deontológicos, teleológicos y que afirma que más que ser una epistemología es una epistemo-estesis, de acuerdo con la filósofa Patricia Noguera, en la que se sustituye el sufijo “logos” por “estesis”, entendido como la intensidad de las percepciones de los sentidos, una ética del Estar y del habitar.

Se argumenta que el ambiente bien podría imaginarse como una zona de encuentros entre distintos tipos de cuerpos y mundos los cuales no son azarosos, sino que se enmarañan siguiendo patrones estéticos.

**Giraldo:** Muchas gracias por tus generosos comentarios, efectivamente el libro que vamos a conversar es el de “Afectividad ambiental” intenta plantear el problema ambiental desde una perspectiva que no es tan común en los abordajes sobre el problema civilizatorio en el cual estamos, en esta gran crisis de la civilización, no es tan común, pero no quiere decir que yo sea el primero ni el único, me apoyo como tú lo decías en pensamiento en grupo de la universidad de Colombia sede Manizales donde también participo, pero lo que hago o hacemos en el libro son unos despliegues sobre este tema, en clave de la sensibilidad y de los afectos, la empatía, las estéticas, para construir una mirada, un artefacto simbólico, significativo para comprender nuestra crisis ambiental y también las salidas que debemos ir tejiendo para abrir las puertas afectivas que necesitamos tejer en esta aventura que nos está llevando ¿Cuál es la invitación? es pensar lo ambiental a partir de esta idea de lo afectivo, de lo sensible, de lo sintiente, haciendo una disolución fundamental de la modernidad, que como tu bien dices, consiste en romper esta idea del sujeto y el objeto, pero también de la mente y del cuerpo que son unas de las escisiones de nuestra modernidad que debemos principalmente a ese pensamiento metafísico que se remonta a Platón que dividió el mundo en dos mundos, el mundo suprasensible y sensible, y que se retomó en la modernidad con el pensamiento Cartesiano esa idea de que el mundo racional está separado de lo afectivo y nosotros partimos de otro principio diferente es que no puede haber una separación anatómica entre el cerebro y el cuerpo, sino pensar desde el comienzo nuestra mente y nuestro cuerpo están en una profunda relación enmarañada y nuestra relación en el mundo es participativa desde el comienzo, desde nuestro involucramiento corporal y esa corporización en el mundo

es necesariamente sensible y al mismo tiempo pensante, sin disoluciones sin divisiones, sin escisiones entre un cosa y la otra, desde un principio estamos en un afectividad encarnada y que se hace cuerpo y ese punto de inicio es fundamental para entender que la crisis ambiental en la cual vivimos es un problema afectivo, es un problema que guía ciertas maneras de en qué nuestros cuerpos están inmersos en relaciones de poder que implican construir nuestra manera de emocionar de sensibilizarnos de estar frente a la montaña, frente al río, a los animales, de unas relaciones de poder que se vuelven cuerpo en nosotros y que las intitulamos en el texto como el régimen afectivo, es el que da cuenta de que nosotros no solamente sentimos de acuerdo las características de la personalidad, sino que estamos desde el inicio en un relación de poder, del sistema económico capitalista que también va creando un régimen de la afectividad estableciendo que cosas pueden sentirse, de otras que no pueden serlo, y esas cosas que pueden sentirse están orientadas hacia el mercado y esas otras que no, son esas anestias que crea el sistema frente a la ruina, la devastación a nuestras maneras de relacionarnos con el mundo.

El régimen de la afectividad ha construido una manera de relación, objetual, cosificada del mundo, en el que nosotros nos mantenemos desconectados distanciados, y el mundo que es el que nosotros participamos en él, lo concebimos través de este mundo objeto, el mundo mercancía de la modernidad, entonces nuestra sensibilidad está cortada hacia esa sensibilidad y por el contrario está muy bien dirigida hacia las cuestiones del mercado. Por ello en el régimen de la afectividad podemos ir comprendiendo que el problema ambiental, involucra la afectividad, no es lo único, por supuesto, pero la apuesta del libro es como lo dice el primer párrafo que me atrevo leerlo dice así: La única respuesta efectiva ante la catástrofe ambiental de nuestro tiempo es una revolución que además de insistir en la transformación radical en las relaciones materiales, político, económicas y tecnológicas del conjunto de la sociedad atienda con toda la seriedad posible la dimensión afectiva, sensible y sintiente de nuestro estar en el mundo, cualquier revolución que quiera ir hasta las entrañas de la destrucción planetaria deberá ser una revolución ético/política y estético/poética que reincorpore la potencia del cuerpo que ponga en primer plano la sensibilidad, los sentimientos, las emociones, la estética y la empatía, sin el campo afectivo no podremos entender estos tiempos de grave peligro, ni los profundos problemas de sentido del habitar contemporáneo ni las puertas afectivas.

Esta es la entrada del libro que lo dice desde el comienzo, vamos a involucrarnos en esta dimensión, que es lo sensible, lo sintiente, los sentidos, los contactos, la empatía, para comprender el problema del habitar contemporáneo, pero también para ir construyendo otras formas de comprender nuestro estar en el mundo, diferentes a la de la modernidad y que vamos discurriendo de los diferentes capítulos, para construir esta epistemo/estesis, este tipo de epistemología ambiental que no queremos ponerle epistemología sino el sufijo estesis que tiene que ver con los sentidos y un conocimiento desde los sentidos y los contactos para ir construyendo una comprensión diferente de lo ambiental y de la ética ambiental para ir abonando la empatía ambiental, después de los saberes ambientales de los pueblos, que son saberes que decimos son profundamente estéticos y después en este apartado del régimen de la afectividad para otro capítulo donde nos interesa pensar el deseo y la reorganización de los afectos en torno a la vida y los ciclos del planeta a través del deseo de las estéticas de vida, este es el trayecto del libro, si gustas lo seguimos conversando.

**Herminia:** El libro “Afectividad ambiental, sensibilidad, empatía, estéticas del habitar” es un texto de ética ambiental que constituye una propuesta epistemo/estética en el que es posible distinguir que germina la configuración de un nuevo paradigma, ¿desde que usted inicio el escrito este propósito fue la guía? ¿Hasta qué nivel la influencia de la fenomenología de Patricia Noguera?

**Girardo:** La palabra paradigma no es la que me gustaría usar porque nos lleva al campo de las ciencias pensando por ejemplo en las revoluciones paradigmáticas de Kuhn y definitivamente no es un objetivo de un libro el hecho de cambiar un paradigma pero sí abonar a transformación de nuestra comprensión de eso que llamamos “lo ambiental” ¿qué es eso que llamamos lo ambiental? Porque para los discursos de la modernidad nosotros vivimos entre recursos ambientales inertes, entre mercancías, entre objetos, entre cosas, y esa manera de nombrar las cosas está profundamente en el corazón de la crisis, pero no solamente es una manera de nombrar, es una forma de sentir, es una manera de habitar, en la cual nosotros partimos de las relaciones de desconexión con la vida, necesitamos transformar nuestras maneras de pensar el problema ambiental que no va ser nada nuevo en ninguna manera, necesitamos apoyarnos en el pensamiento de los pueblos, en tradiciones como el budismo, en las tradiciones no occidentales que durante mucho tiempo comprendieron el

mundo no desde una tradición inerte y desprovistas de alma, sino de una relacionalidad y continuidad entre los mundos, pero lo que me interesa entonces, nos interesó y lo abordamos, fue partiendo de la idea misma del cuerpo, entonces el cuerpo nos hace una pregunta ¿qué es aquello que llamamos cuerpo? ¿Tenemos acaso un cuerpo que me pertenece? ¿Acaso mi cuerpo es mi yo? son ejercicios que se hacen en la tradición budista y que nos van llevando a otras preguntas, en realidad estos nomas biológicamente, nuestros microorganismos que habitan en nuestro intestino, en nuestra piel, ¿son nuestro yo? ¿O son otros diferentes? El agua que tomamos acaso de un momento ¿esa agua que tomamos es nuestro yo y cuando la orinamos dejamos de ser yo? ¿Qué es eso tan raro que es el yo? Es muy difícil, dice el Dalai Lama el dedo tenemos una identidad sobredimensional, estamos en un estado de sobre relación o de exceso completo en nuestras relaciones entonces nosotros nos estamos corporizando no existe algo definitivamente que se llame cuerpo sino que estamos en proceso continuos de corporización a través del encuentro con otros cuerpos con otro cuerpos agua, cuerpos bacteria , con otros cuerpos alimento, en donde nosotros vamos encontrándonos en una maraña de encuentros de entre los diferentes tipos de cuerpos y que esos cuerpos en las trayectorias vitales tocándose en sus senderos vitales, generando una serie de contactos, que van en una escalas más diversas, desde las escalas de las partículas subatómicas, desde esta escala que vendría siendo la de los cuerpos humanos, esta escala que nosotros podemos percibir, hasta la escala de las constelaciones, decía Carl Sagan, que nosotros somos polvo de estrellas, pero el agua que nosotros tomamos es agua extraterrestre que vino por cometas y que por un tiempo ha estado circulando durante mucho tiempo y que hace parte de nuestros cuerpos y luego va a alimentar otros cuerpos y conformar otros cuerpos y en esto no podemos decir hay un ser, es un cuerpo, sino que nosotros estamos conformándonos en nuestras trayectorias través de todos estos encuentros que se van creando en nuestras relaciones, es donde acuñamos esta idea que es de Baruch Spinoza, que estamos en un cuerpo, entre otros cuerpos, ya no podemos identificar ese yo de la modernidad, ese individuo solitario y asilado, que nos habíamos construido, sino esas relaciones de inter ser como dice el maestro Christian Hannan nosotros no somos, nos estamos conformando en los grandes bucles que nos van conformando los humanos ocupamos en biológicos también simbólicos en el cual quiero avanzar en estamos en estos cuerpos en fricción un apartado en que nos importa el punto de los encuentros el filósofo budista Juan Arnau, nos recuerda como ver esto, aseguraba que el

sabor de una manzana, no reside en la manzana misma, ni tampoco en la persona que la saborea, sino el encuentro entre ambas. La manzana es un flujo de encuentros como la semilla y la lluvia, los microorganismos del árbol, la cosecha y la mano del campesino, así como la persona es el punto de encuentro entre sus padres y sus gametos y de la multitud de encuentros. La larga trayectoria de la manzana es la que nos toca la que llega a nuestra lengua, el placer del sabor de la manzana es el placer de la relación, no es lo que está aquí adentro, mis papilas gustativas, no es lo que está afuera la piel de la manzana y su jugo, sino el encuentro entre ambas superficies, una relación entre cuerpos, la manzana me toca y yo la toco, estamos en contacto cotidianamente con los seres del mundo por eso nos dice Arnau, la persona y la manzana son encuentros, cuyo origen no podemos localizar.

Entonces en esta relación que cuando nosotros nos comemos una manzana es una relación de historias, trayectorias y procesos que se van confabulando de alguna manera, para establecer estas relaciones de contacto y de encuentros que finalmente van a ser desencontrándonos, y pensar lo ambiental desde esta manera nos ayuda a entender que el tema ambiental es precisamente un encuentro entre los seres sensibles, que lo ambiental, y todos reaccionamos, así una piedra parezca inerte, en la escala de las relaciones subatómicas están transformando y cambiando sus electrones, están transformando sus relaciones a través del contacto y que precisamente la magia de la sensibilidad, porque todos somos seres sintientes, podemos ser reaccionar sencillamente al encuentro con otro cuerpo, y es un llamado a entender lo ambiental desde la relación de los cuerpos sensibles que se tocan, que se encuentra, se desencuentran, se enmarañan, se desenmarañan y que por supuesto, nosotros tenemos una posición muy particular, que es una posición simbólica que nos llama a comprender una epistemo estesis, que es a lo que llamamos estés que parta desde lo sensible de los ambientes, desde los afectos desde lo sentido, los sentimientos, las emociones y todas estas relaciones que se van tejiendo en estas relaciones en esta serie de contactos entre los cuerpos. Hasta aquí abordo la primera pregunta.

La segunda pregunta me habías avanzado, la gran filósofa Ana Patricia Noguera, colombiana, heredera de un pensamiento de Augusto Ángel Maya, pero que ella ha construido sus propias rutas epistemológicas, precisamente ha acuñado esta idea de pensar lo ambiental desde lo estético, y es que lo estético no solamente es lo bello, no es una

comprensión desde la obra de arte, aunque la incluye, no es una comprensión desde la poesía como literatura sino es una comprensión de la estesis como la palabra originaria, la estesis que es la intensidad de la percepción de los sentidos, luego lo estético es lo sensible, los sentidos los contactos, un ejemplo que me gusta es la palabra anestesia, cuando a ti te anestesian te cortan la sensibilidad, esa palabra es mucho más cercano a lo que se quiere decir con estesis, cuando tu estas anestesiado, que es lo que hacen los regímenes de la afectividad, que acortan la sensibilidad con ciertas cosas y las dirigen a otras cosas a las cuales podemos ser sensibles, esto precisamente es una relación estética y la maravilla precisamente de Ana Patricia Noguera ha sido pensar lo ambiental desde esto y desde conceptos que ella misma ha construido como el amistoestesis, afecto tierra, como el reencantamiento del mudo que son trabajos y nosotros seguimos esa veta del pensamiento, para ir llevando esperemos llevarlo más lejos y que otros lo lleven más lejos de seguir construyendo colectivamente el pensamiento ambiental, de los sensible, los contactos y todo lo que tiene que ver con la estética de nuestro habitar contemporáneo.

**Herminia:** Gracias doctor y regresando a ese encuentro de cuerpos que habla en los párrafos de la manzana es por eso que la misma manzana a diferentes personas le encuentren diferente sabor, y otra de las páginas que tengo muy presente es el cuento de la alegría de los peces, algo que para quienes recién lean el libro, van a ver que les va gustar, a mí me cautiva, cuando habla de ese contagio empático de los seres sintientes, no solo de los peces, como lo dice, la montaña, el río, lo que está aconteciendo en la naturaleza.

La siguiente pregunta. Lo que mencionaba precisamente en este momento sobre la epistemología y cambio del sufijo logos por estesis, entendida como la intensidad de la percepción de los sentidos, del que nos habla, en la página 52. Afirma que el reto es hallar las distintas puertas para ejercitar el abrir la sensibilidad. ¿Qué ejercicios propone para activar la iniciativa y el despertar la sensibilidad en este reto de hallar las distintas puertas?

**Girardo:** Bueno no es un ejercicio que nosotros hagamos en este texto, que sea enumerar un listado, de maneras que digamos aquí se puede abrir, acá también, porque lo que queremos precisamente construir un espacio de pensamiento, lo que quiere decir un dispositivo heurístico, como desde muy diversos lugares, tu puedes entrar en un proceso de eso que llamamos la afectividad. Si te voy a contestar la pregunta, pero antes de esto es necesario

hacer una alusión, respeto a la diferencia entre la moral y la ética, o al menos la ética como la estamos entendiendo en este libro, la moral está mucho más regida por preceptos por imperativos categóricos, como pensaba Kant, pensemos en los diez mandamientos, o en la ley del derecho, con su código de penal o en los castigos que da el padre o las reglas que pone el padre en el hogar. ¿Qué es lo que tenemos nosotros que decirle a la gente? ¿Qué no contaminen? nosotros creemos que es otro camino el del ética. Es la moral con la que se ha creado la educación ambiental. Nosotros creemos que lo que se necesita es abrir, crear espacios dispositivos diferentes ya voy a nombrar uno, para crear las condiciones para abrir nuestra sensibilidad y crear este descubrimiento de que somos cuerpos entre cuerpos y entonces ¿cuáles van ser estas relaciones, construcciones, constructos en cada lugar para ejercitar nuestra sensibilidad? Para cultivar nuestra empatía, que es un cuestión fundamental, que es un disposición biológica que tenemos, pero necesita que la ejercitemos que la cultivemos, y partir de este cultivo nosotros podemos aprender a relacionarnos sensiblemente con otros seres, pero esto está vinculado no en términos de que alguien se pare en un púlpito y predique la racionalidad de todas las cosas, sino que se trata de un descubrimiento que implica el cuerpo, la sensibilidad, la empatía, bueno entendiendo que es esa la ética con la cual estamos pensando, que es un ética del contacto, no puede hacerse distancia, implica involucrarse, la participación, el estar, el placer de estar entre otros cuerpos, pero también el displacer, cuando me siento enojado, triste, partir de ahí creo que en tantos lugares se pueden crear estos dispositivos para estimular esta formas de contacto, no creas que te estoy evadiendo la pregunta, pensemos en un huerto escolar, pensando solamente en la educación ambiental ya que estamos en un espacio de diálogo de educación ambiental. Un huerto puede ser un dispositivo para ejercitar esta disposición, pero precisa que existan dispositivos pedagógicos que permitan este encuentro entre cuerpos y que nos permitan ir descubriendo la relación entre los seres sensibles para entendernos interpenetrados, compenetrados, pero también para que a partir de ahí vallamos problematizando el tema civilizatorio, ¿esto es posible? claro que es posible, solo demanda la creatividad, el arte, la poesía, la estética, el huerto, la agroecología, la construcción, todas las posibilidades que nosotros podemos tener para ejercitar nuestra posibilidades de cultivar conscientemente nuestro encuentro con otros cuerpos y poder tener esta otra comprensión que es muy diferente de las del desarrollo sustentable, sostenible que nos pone digamos en el momento de la separación, del divorcio,

la desconexión, la cosificación de todas las cosas, del manejo, de la manipulación, del sojuzgamiento, que son los principios fundamentales de la modernidad, nosotros estamos pensando que necesitamos construir otra cosa diferente, porque es un problema de carácter ontológico, tiene que ver nuestra comprensión del mundo que es la pregunta fundante de la filosofía, ¿qué es lo que hay? ¿Qué es lo que existe? ¿Cuál es aquella sustancia? fueron las preguntas de los primeros filósofos que se llevaron por muchísimos lados y que desafortunadamente para el pensamiento occidental no siguió la ruta que fue la de Heráclito acerca de la phisis, de la creatividad de la vida, la creatividad de todo cuanto existe, sino que siguió la ruta de Parménides, y posteriormente de Sócrates, de Platón y Aristóteles que se retoma en la modernidad y que en el pensamiento ambiental se le llama metafísica y entonces este pensamiento metafísico que divide el mundo en fragmentos, en lo racional/lo sensible, la cultura/naturaleza, que hace todos los dualismos que nosotros conocemos de la modernidad, pero que hacen parte de una ruta de la comprensión del mundo donde explica ontológicamente aquello que hay y esta explicación es que vivimos entre recursos discretos e inertes, disponibles para el capital hegemónico. Si nosotros rebobinamos el casete podemos entender como también hay otras relaciones de otros pueblos, de otros lugares, de otras culturas, de otras ontologías, como gustamos llamar. Que comprenden lo que hay a través no de la separación, sino de la interrelación, de que todo es interdependiente, de que todo interexiste, aquí de los pueblos tzetzal de Chiapas desde donde de hablo, hablan precisamente del “chulell” que es esa energía que lo anima todo y que todo hay que respetarse en cuanto es depositario de ese chulell, el problema es que nuestras sociedades han “deschulelizado el mundo” dice Juan López Ilse, que es un pensador tzetzal, han desacralizado, han despoetizado, han mercantilizado, entonces tenemos que volver a entender la sacralidad, la animosidad a la vivacidad del mundo, no que vivimos entre un mundo inerte, sino que es un planeta vivo, y en ese planeta podemos tener relaciones sensibles con otros, a través de relaciones inter/empáticas y en las cuales podemos ejercitar esa facultad de poder sentir, no lo que otro siente, porque eso no lo podemos hacer, sino sentir en nuestra propia emoción, la alegría, la tristeza, el enojo, la ira, la angustia, por sentirnos parte de un todo integrante, que precisamente esa es la noción de empatía que nosotros vamos construyendo desde el texto que mencionas de la alegría de los peces en el río. Va por ahí de construir estas rutas, no se trata de un listado, porque se trata de estimular la creatividad, ya probablemente se

esté haciendo en tantos lugares y este trabajo busca ponerle palabras a eso que ya se hace y que ayude a estimular la creatividad de todos aquellos que estén preocupados por lo que está ocurriendo en nuestro planeta vivo y quieran construir su propios espacios heurísticos para este descubrimiento y este cultivo de la empatía.

**Herminia:** ¿Cuál sería la forma más apropiada de fomentar la empatía y salir de ese estado anestésico como usted le llama a esa insensibilidad humana que se ha establecido por el régimen de la afectividad, de lo que acontece a la naturaleza?

**Girardo:** Fíjate que nuestra respuesta y nuestra salida puede ser profundamente insatisfactoria, incompleta y lo es, no tenemos en ningún momento una sensación de completud, de un trabajo sin fisuras, de ninguna manera, porque lo que queremos es abrir cosas que estimulen la creatividad, pero es una salida que no es tecnológica, no es política, aunque lo es, es una salida, nosotros lo abordamos en el libro que es la estética, tiene que ver con la creación de estos entornos o de estos espacios amorosos, que nos permitan practicar esta afectividad ambiental ¿qué quiere decir esto? que nosotros a través de nuestro hacer, de nuestra creatividad, de la creatividad de la vida, siguiendo la creatividad de la vida, podemos transformar los lugares en los cuales habitamos, esto implica un pensamiento muy fenomenológico, que nosotros no solamente habitamos los espacios, sino que los espacios también nos habitan, esto es una cosa bellísima, la idea de que el lugar nos habita antes que nosotros lo habitemos, como nosotros sentimos eso cuando estamos en espacios tóxicos, por eso debemos tener mucho cuidado con los lugares que uno habita, porque esos lugares te habitan a ti, te polinizan, que estamos en esa relación de la que contábamos, que no puede haber separación, pero también del lado positivo, los espacios transformados amorosamente, tienen esa capacidad de despejar nuestros sentidos marchitos, de abrir nuestra sensibilidad, de escuchar diferente, cuando tu estas en lugares, entornos diferente donde vuelve la libélula, las aves, vuelven a crearse estos espacios estético/sensibles, también va cambiando la afectividad, la sensibilidad, este régimen de la afectividad ambiental es posible porque vivimos entre mundos contruidos desde la separación y estos mundos que son grandes edificios, grandes carreteras, construcciones que hacen que nosotros no podamos cultivar esa empatía y que no podamos ejercer, desmotar el régimen de la afectividad sino que los lugares estéticos de las grandes metrópolis en que vivimos están acoplados a un régimen de

la afectividad de una lógica pero no podemos transformar nuestra ontología nuestra ética si seguimos viviendo en estos entornos y no significa una huida, en términos de despoblamiento de las ciudades, aunque esto hay que hacerlo también, ciudades de 25 o 30 millones de habitantes es una cosa, absolutamente inviable, pero aun así nosotros necesitamos transformar esos lugares y transformarlos amorosamente y es donde están viniendo a ejercer las respuestas políticas de los pueblos, hay toda una serie de ejercicios de ciudades en transición, de municipios pos petróleo, eco barrios, lugares transformados a través de la agroecología, de los movimientos sociales, incluso países completos como está ocurriendo en Cuba en donde hay una transformación amorosa, esa transformación en torno a los bucles de la vida, a los ritmos de la tierra, a los cuidados a seguirles sus pistas, a involucrarnos, a enredarnos a abrirnos un buen lugar entre el mundo a partir de esta empatía y esta afectividad ambiental, también hace que se transforme nuestra percepciones, nuestra sensibilidad que se abra ese cultivo empático que había sido adormecido por las lógicas del régimen de mercado y la afectividad ambiental que nos imponen y más bien entender que esto implica un hacer, pero no solamente es un hacer desde una perspectiva como separar el pensar del hacer o el ser del hacer y el hay una continuidad entre el ser, el hacer y el conocer y en la medida que implica un contacto, implica una ética entendida como el hacer, como hacer despertar lo que pueden los cuerpos y lo que pueden los cuerpos es un cuerpo que reacciona en el contacto de otros cuerpos y que sigue esas trayectorias vitales y se deja guiar por la sabiduría de la vida, por esa orientación esa guía de lo que las cosas están bien porque así nos lo indican nuestros sentidos, es por eso que nosotros retomamos los saberes vernáculos de los pueblos y los saberes ambientales que conocen a través de sus propio cuerpo del tacto, del color, el olores, de los sonidos, de todas las relaciones corporales, han aprendido a empatizar cuando una planta quiere agua, cuando un animal necesita alimento, cuando un lugar esta bello, cuando dicen: “llueve bonito”, está en un lugar bello, y la relación entre lo bello y lo bueno que está en la lengua de los pueblos en donde existe esa relación no guiado por criterio morales sino que esta entendido a través de saber que estamos siguiendo una buena ruta, una buena mezcla, una buena composición de relaciones decía Baruch Spinoza, como nos estamos componiendo, es un poco como el arte que significa entonarnos, encontrar los ritmos, componernos, encontrar estas relaciones a través de la inmensa creatividad de los pueblos y del conocimiento pero desde sentir desde lo afectivo, lo sensible, lo sintiente que vallan

pudiendo incorporar el cuerpo a estas relaciones y que se abra nuestra ontología hacia otra relación y que nos parezca profundamente extraño esta idea de llamar el mundo a través de “servicios ambientales”, “recurso naturales”, todas estas serie de locuciones antropocéntricas que despoetizan y llevan al mundo al régimen de la afectividad del mercado.

Y precisamente la estética, la transformación de los entornos en los cuales vivimos de manera amorosa, uno dando amor, recibe amor de la vida, es un principio que uno tiene que entender lo importante del amor decía Erich Fromm no es recibir sino dar amor, porque esa confianza que en el dando recibimos y que en el amor en estas relaciones vitales del amor, es lo que nosotros necesitamos tener un amor a la tierra y ese amor se puede dar ya en las formas técnicas que ya conocemos, no es necesario inventarlas, pero el problemas no es un problema técnico es mucho más complejo, más ontológico, epistémico, ético.

Estas relaciones estéticas implican también las idea de cambiar nuestras convenciones verbales, vivimos por supuesto nosotros estamos hablando en el español, que es un lenguaje europeo compuesto de relaciones entre sujetos y objetos y tenemos la posibilidades de hacer juegos en lenguaje, como se dice en el giro lingüístico, podemos jugar con el lenguaje y crear unos lenguajes más amorosos, podemos crear, lenguajes poéticos, y una poetización de la vida, porque también está en el “como”, nos solo esta relación técnica que la relacionado con lo afectivo sino una relación discursiva, de cómo podemos lenguajear diferentemente este mundo, un mundo poblado de belleza y de entender solamente esto yo cada vez estoy más convencido de que en esta crisis de la civilización en esta enorme que nos pone a los limites colapso que nos anuncian que podemos estar a 4.4 grados en el 2100, esto sería una catástrofe civilizatoria, lo único que nos puede salvar es la belleza.

**Herminia:** Usted ha mencionado que en los discursos y propuestas de la agroecología hasta los mejor intencionados se han confundido con las ideas hegemónicas de la revolución verde ¿De qué manera se podría evitar esa confusión?

**Girardo:** El gran problema de las alternativas y de las propuestas políticas que se quieren anti/hegemónicas es que se terminan construyendo desde los mismos supuestos epistémicos y ontológicos que nos tienen en el problema en el que estamos ahora, entonces por ejemplo, la vertiente académica de la agroecología es un enorme problema y es haberse construido desde la racionalidad económica del mercado y el régimen de la escasez de la economía en

donde lo que impera es el pensamiento basado en los rendimientos, la productividad, la maximización, todos estos conceptos que tienen sentido para el régimen capitalista y para el régimen moderno de producción de verdad y del sentir, pero que son incongruentes con lo que nosotros estamos pensando y lo que estamos creando desde otros lugares de enunciación, entonces nos toca tejer, nos toca primero construir desde otros lados para nutrir nuestros discursos no de esos lenguajes y de esos sentidos y lógicas con la que nos hemos llevado al desastre, como el caso que dices de la revolución verde se construyó en un lenguaje, en unos sentidos en unos significados sobre los que no podemos construir una agroecología encima de ellos sino que nos toca hacer una cosa diferente una episteme diferente que nos permita construir una cosa realmente transformadora y que nos oriente por un lado distinto y eso es una crítica que hay que hacerle a las alternativas que siguen presas del mismo sistema, porque lo que hacen es reproducir lo existente y la viejas cosas terminan saliendo como dice Lacan, “síntomas” y terminan saliendo en lugares impensados y tienen que ver porque se construyó racionalidad económica, sobre el sistema moderno, colonial, el sistema hegemónico, pero que no podemos construir sobre parches , sino que debemos generar nuestros propios recursos poéticos y estéticos y epistemológicos para direccionar las alternativas y no caigamos en esos síntomas. Que también es una manera de pensar ¿Por qué los fracasos del siglo XX en términos del socialismo realmente existente y los ensayos socialistas? Porque se construyeron sobre la misma racionalidad económica y economicista y la misma sensibilidad y el mismo régimen afectivo sobre el cual se había construido el capitalismo. Lo que necesitamos otra cosa diferente es como si estas tratando de hacer una casa sobre los cimientos que estaba la vieja casa, lo mejor es construir otra cosa diferente y es cuando surge la creatividad y en el otro modelo nos mantenemos en una prisión epistemológica y política por supuesto.

**Herminia:** La sensibilidad se ha adormecido por el uso de los artefactos ¿qué posibilidades existen de despertar esa sensibilidad en una sociedad globalizada que promueve la tecnología y el uso de los artefactos?

**Girardo:** Buena pregunta, no es que se hallan dormido por los artefactos, pero los artefactos ayudan al adormecimiento, es un poco diferente el matiz, nos estamos conectando en este momento por a través de un artefacto, tecnológico el zoom, sus aparatos el internet,

quisiéramos estar más juntos por supuesto, pero también nos permite tener esta conversación. Se trata de entender que este sistema como enseño Iván Illich, también requiere poner techos tecnológicos que son una sensibilidad sobre los umbrales sobre los cuales una vez traspasados, generan un sistema que nos domina, ahora esos artefactos tecnológicos ya no los usamos, sino que nos usan ahora a nosotros, vivimos al servicio del Smartphone y yo quedé impresionado con el anuncio de Mark Zuckerber que nos anuncia sobre las nuevas tecnologías de realidad virtual aumentada que van a crear en los próximos años y básicamente pues es el ensimismamiento, el aislamiento y como también necesitamos poner un techo tecnológico, decir podemos usar ciertas herramientas y hasta donde no más, hasta donde tendríamos decir que en lugar de conectarnos nos desconecta, en lugar de ayudar a comunicarnos no nos ayuda a comunicarnos porque podemos estar supuestamente reunidos, en salones con gafas, en esta realidad aumentada, pero más solos que nunca, y esta individualización de yoidad, que le interesan al sistema y que nosotros lo que necesitamos crear unos espacios crear comunidad, pero no una comunidad virtual, una comunidad de contactos, de afectos, que nos podamos abrazar, que no nos volvamos ciborgs, porque esta es una relación de ciborgs y no una relación de seres humano y necesitemos defender nuestra condición animal y defender nuestra condición humana de toda esta tecnologización que nos quiere volver seres tecnológicos, que estemos dominados por la medicina y la adición genética y los relojes que determinan nuestra fisiología del cuerpo y de aparatos y tecnología, del big data, este enorme sistema que nos controla, nos vigila, nos domina que nosotros estamos cediendo a estos aparatos tecnológicos que ayudan a la desconexión, yo estoy convencido que una alternativa civilizatoria implica crear procesos que sean más intensivos en saberes y más suaves en tecnología, en saberes plurales, no en los saberes de Mark Zuckemberg y de sus empleados en la fábrica, compañía de Facebook, sino los saberes ambientales que surgen en la diversidad, inteligencias ampliamente distribuida, creatividad, que volvamos a ser ese homo sapiens o mejor homo habilis y dejemos de ser ese homo industrialis, homo enomicus, al cual nos llevó nuestra modernidad extraviada, necesitamos volver a crear esta creatividad, despertar la imaginación colectiva adormecida, nos volvieron simplemente clientes, usuarios, poseedores, nos volvieron simples operarios de artefactos industrializados producidos de una manera monopólica y lo que realmente necesitamos crear estrategias para desmonopolizar el saber, con saberes técnicamente más flexibles pero más

ricos en los saberes de la diversidad biocultural y es a partir de eso que nosotros pensamos que se puede hacer una transición civilizatoria que yo he llamado aunque suene utópico pero hay que decirlo, porque de lo contrario seguiremos la misma ruta. Que es un proceso de desindustrialización y volvamos a un proceso de artesanalización comunitaria, en el sentido de artesanía, pero también de unas artes sanadoras para la vida, necesitamos fugarnos con nuestras artes y necesitamos fugarnos con las artes que construimos en comunidad para rehabilitar viejos oficios, crear unos nuevos, crear comunidad y recuperar la capacidad de hacer en comunidad, nos volvimos necesitados de servicios industriales, del Smartphone, de las App, de twitter, facebook, de las tecnologías, que nos hacen sus esclavos y volver a tener relaciones muchos más manuales, donde los objetos se reparen, donde exista una mayor disposición entre la cabeza, el corazón y la manos, entre todas nuestras relaciones. Lo que necesitamos es volver a distribuir las inteligencias y no porque hoy nos embrutece estos sistemas y nos hacen simplemente clientes operarios, usuarios, como los llaman los ingenieros, de unos productos industriales que son creados de una manera monopólica para el planeta entero.

## *Acerca del autor*

***María Herminia Ostoa Escudero*** es licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de México, en la cual durante su formación obtuvo reconocimientos por su desempeño académico y su muy activa participación en las actividades internas de talleres extracurriculares o externas en los congresos tanto nacionales como internacionales. Su interés por la Educación Ambiental la ha conducido a proponer proyectos de esta naturaleza en distintos espacios.